

Opinion 7 Mayo 1952

# MEMORIAS DE JAVIER EN FILIPINAS

Por el P. Miguel Selga S. J.

## (Tercera Parte)

14—*Javier y la danza de niños seráficos.*—Después de la misa cantada en honor del Beato Javier por los Padres Franciscanos, la misma seráfica orden, el 4 de diciembre de 1621, exhibió una bien concertada danza de niños ricamente vestidos que, acabados los compases, elogiaron a Javier con divertida variedad de metros, todos ingeniosos, todos dirigidos al celebrado *satis* del Santo Apostol.

15—*Javier y los tagalos y japoneses.*—Con motivo de la beatificación de Javier, los tagalos y japoneses de Manila celebraron fiestas en honor del santo con misa y sermón en sus propios idiomas. Durante el novenario todas las noches hubo muchas y vistosas invenciones de pólvora, variando de idea cada día en muchos y diversos fuegos artificiales, que sirvieron de especial regocijo a la ciudad. Concurrió a la celebridad de estas fiestas un clérigo japones organizista y músico que en honra y agradecimiento a su Santo Apostol hizo varias composiciones de buen gusto.

16—*Javier y el Colegio de S. José.*—El 7 de diciembre de 1621, el Colegio de San José celebró solemnes cultos en honor de San Javier y por la tarde del mismo día presentó una danza muy divertida y vistosa.

17—*Javier y el levantamiento de Bohol.*—Cuando se supo que Cebú se preparaba en 1621 para celebrar la beatificación de San Francisco Javier, la mayor parte de los misioneros jesuitas de Bohol se dirigieron a aquella ciudad, para honrar al Santo Apostol. Aprovecharon de esta ausencia algunos naturales, descontentos, para quienes resultaban pesadas las cargas del evangelio, levantáronse algunos pueblos, sacudieron el yugo de la ley, huyeron a los montes, dispuestos a cometer atropellos. Tuvo que intervenir la autoridad civil para reducir al orden a los insurrectos. No faltaron

ejemplos de fidelidad en esta grande inquietud: muchos perdieron la hacienda por no perder la preciosa joya de la fé.

18—*Javier y las fiestas de su canonización en Manila.*—A últimos de junio de 1623 llegaron a Manila las bulas de la canonización de San Ignacio y San Francisco Javier. Cantóse un solemne tedeum en la iglesia de la compañía con asistencia de todas las autoridades: se disparó toda la artillería de las murallas, hubo un repique general de campanas, luminarias, fuegos, clarines y otras demostraciones de público regocijo y se mandaron guardar de precepto estas dos fiestas en todo filipinas. La Juventud escolar de Manila, ávida de celebrar la canonización del Santo Apostol organizó fiestas lucidísimas, paseos triunfales, luminarias caprichosas y exposiciones poéticas en varias lenguas nacionales y extranjeras.

19—*Javier y el Colegio de S. Ignacio.*—El 10 de octubre de 1623 el Colegio de S. Ignacio de Manila celebró la fiesta de la canonización de los Santos Ignacio y Javier. Por la tarde de ese día se representó una comedia de San Francisco Javier.

20—*Javier y el paseo de los colegiales de S. José.*—Para celebrar las fiestas de la canonización de S. Javier, los colegiales de S. José y los manteistas jesuitas, el 9 de octubre de 1623, hicieron un lucidísimo paseo, divididos en varias cuadrillas, vestidos de turcos, japoneses y españoles: iban ricamente vestidos, los caballos bien enjaezados con muchos lacayos, con variedad de libreas, llevando muchos tarjetas levantadas en varas hasta con ingeniosas poesías latinas y españolas, en alabanza del Santo Apostol.

21—*Javier y las vísperas del novenario de su canonización.*—Como comienzo de las fiestas de la canonización de S. Javier cantáronse unas solemnes vísperas el 4 de noviembre de 1623 en la iglesia de la compañía: adornáronse los

claustros del colegio con colgaduras, tafetanes y damascos, cuadros de la vida del Santo y más de trescientas tarjetas de ingeniosas poesías en las lenguas Hebrea, Griega, Latina, Española, Italiana, Portuguesa, Vizcaina, Japona, Tagala y Bisaya Engalanóse la imagen de Javier con un vestido en el que se contaron fielmente más de quince mil piedras y perlas en que había más de mil diamantes. Organizóse una solemne procesión desde la Iglesia de la compañía a la catedral, precedida por cuatro carros triunfales, ricamente adornados con una concertada música y varios niños primorosamente vestidos: constituían la procesión los clérigos, religiosos, autoridades eclesíasticas, civiles y militares: llevaba el estandarte de San Javier el general D. Antonio de Leos, noble navarro, enparentado con San Francisco Javier.

22—*Dos de diciembre como fiesta de guardar en Filipinas.*—A petición de la ciudad de Manila y de la compañía de Jesús, el Rdm. Sr. Arzobispo de Manila, por decreto de 14 de octubre de 1623, mandó que "se guarde y celebre el día del glorioso apostol de la India S. Francisco Javier, en Todo el arzobispado de Manila y obispado de Camarines, debajo de pecado mortal, a todos los Españoles según y de la manera que se guardan las demás fiestas de nuestra Santa Madre la iglesia, de oír misa y abstenerse de todo trabajo corporal. En aquella fecha el Rdm. Sr. Arzobispo de Manila gobernaba interinamente la diócesis de Camarines. Más tarde hicieron suyo este decreto los ilustrísimos Sres. Obispos de Cebú y de Nueva Segovia.

Por ser difícil de encontrar el decreto, en que se establece esta fiesta de guardar, lo ponemos a continuación, tal como aparece en un libro publicado en 1749.

"Nos don Fr. Miguel García Serrano, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo Metropolitano de esta ciudad de Manila, Gobernador del de la Nueva Cáceres, del consejo de su majestad, etc. Por cuanto por parte del Cabildo, justicia y Regimiento de esta ciudad de Manila se nos pidió y hizo rela-